

ROSAURA.

¿No es mio?

ESTRELLA.

¿Qué duda tiene?

ROSAURA.

Ahora dí que te dé el otro.

ESTRELLA.

Toma tu retrato, y véte.

ROSAURA. (*Ap.*)Yo he cobrado mi retrato:
Venga ahora lo que viniere.(*Vase.*)

ESCENA XVI

ESTRELLA. ASTOLFO.

ESTRELLA.

Dadme ahora el retrato, vos,
Que os pedí, que aunque no piense
Veros ni hablaros jamás,
No quiero, no, que se quede
En vuestro poder, siquiera
Porque yo tan neciamente
Le he pedido.

ASTOLFO.

(*Ap.* ¿Cómo puedo
Salir de lance tan fuerte?)
Aunque quiera, hermosa Estrella,
Servirte y obedecerte,
No podré darte el retrato
Que me pides, porque...

ESTRELLA.

Eres

Villano y grosero amante.
No quiero que me le entregues;
Porque yo tampoco quiero,
Con tomarle, que me acuerdes
Que te le he pedido yo.

(*Vase.*)

ASTOLFO.

Oye, escucha, mira, advierte...

—¡Válgate Dios por Rosaura!
 ¿Dónde, cómo ó de qué suerte,
 Hoy á Polonia has venido
 A perderme y á perderte?

(*Vase.*)

Prision del Príncipe en la torre.

ESCENA XVII

SEGISMUNDO, como al principio, con pieles y cadena, echado en el suelo. CLOTALDO. Dos SOLDADOS Y CLARIN.

CLOTALDO.

Aquí le habeis de dejar,
 Pues hoy su soberbia acaba
 Donde empezó.

UN CRIADO.

Como estaba,
 La cadena vuelvo á atar.

CLARIN.

No acabes de despertar,
 Segismundo, para verte
 Perder, trocada la suerte,
 Siendo tu gloria fingida
 Una sombra de la vida,
 Y una llama de la muerte.

CLOTALDO.

A quien sabe discurrir
 Así, es bien que se prevenga
 Una estancia, donde tenga
 Harto lugar de argüir.
 —Éste es al que habeis de asir,
 Y en este cuarto encerrar.

(*A los criados.*)

(*Señalando la pieza inmediata.*)

CLARIN.

¿Por qué á mí?

CLOTALDO.

Porque ha de estar
 Guardado en prision tan grave,
 Clarin que secretos sabe,
 Donde no pueda sonar.

CLARIN.

¿Yo, por dicha, solicito
 Dar muerte á mi padre?—No.
 ¿Arrojé del balcon yo
 Al Ícaro de poquito?
 ¿Yo sueño ó duermo? ¿A qué fin
 Me encierran?

CLOTALDO.

Eres Clarin.

CLARIN.

Pues ya digo que seré
 Corneta, y que callaré,
 Que es instrumento ruin. *(Llévanle, y queda solo Clotaldo.)*

ESCENA XVIII

BASILIO, *rebozado*. CLOTALDO. SEGISMUNDO, *adormecido*.

BASILIO.

Clotaldo.

CLOTALDO.

¡ Señor! ¿Así
 Viene vuestra Majestad?

BASILIO.

La necia curiosidad
 De ver lo que pasa aquí
 A Segismundo (¡ay de mí!),
 Deste modo me ha traído.

CLOTALDO.

Mírale allí, reducido
 A su miserable estado.

BASILIO.

¡ Ay Príncipe desdichado,
 Y en triste punto nacido!
 Llega á despertarle, ya
 Que fuerza y vigor perdió,
 Con el ópio que bebió.

CLOTALDO.

Inquieto, señor, está,

Y hablando.

BASILIO.

¿Qué soñará
Ahora? Escuchemos, pues.

SEGISMUNDO. (*Entre sueños.*)

Piadoso Príncipe es
El que castiga tiranos:
Clotaldo muera á mis manos,
Mi padre bese mis piés.

CLOTALDO.

Con la muerte me amenaza.

BASILIO.

A mí con rigor y afrenta.

CLOTALDO.

Quitarme la vida intenta.

BASILIO.

Rendirme á sus plantas traza.

SEGISMUNDO. (*Entre sueños.*)

Salga á la anchurosa plaza
Del gran teatro del mundo
Este valor sin segundo:
Porque mi venganza cuadre,
Vean triunfar de su padre
Al Príncipe Segismundo.
Mas ¡ay de mí! ¿Dónde estoy?

(*Despierta.*)

BASILIO.

Pues á mí no me ha de ver:
Ya sabes lo que has de hacer.
Desde allí á escucharle voy.

(*A Clotaldo.*)

(*Retírase.*)

SEGISMUNDO.

¿Soy yo por ventura? ¿Soy
El que, preso y aherrojado,
Llego á verme en tal estado?
¿No sois mi sepulcro vos,
Torre?—Sí.—¡Válgame Dios,
Qué de cosas he soñado!

CLOTALDO. (*Ap.*)

A mí me toca llegar,
 A hacer la deshecha ahora.
 —¿Es ya de despertar hora?

(*A Segismundo.*)

SEGISMUNDO.

Sí; hora es ya de despertar.

CLOTALDO.

¿Todo el día te has de estar
 Durmiendo?—Desde que yo,
 Al águila que voló
 Con tardo vuelo, seguí,
 Y te quedaste tú aquí,
 ¿Nunca has despertado?

SEGISMUNDO.

No;

Ni aún agora he despertado;
 Que, según, Clotaldo, entiendo,
 Todavía estoy durmiendo;
 Y no estoy muy engañado,
 Porque, si ha sido soñado
 Lo que ví palpable y cierto,
 Lo que veo será incierto;
 Y no es mucho que rendido,
 Pues veo estando dormido,
 Que sueñe estando despierto.

CLOTALDO.

Lo que soñaste me dí.

SEGISMUNDO.

Supuesto que sueño fué,
 No diré lo que soñé;
 Lo que ví, Clotaldo, sí.
 Yo desperté, yo me ví
 (¡Qué crueldad tan lisonjera!)
 En un lecho, que pudiera,
 Con matices y colores,
 Ser el catre de las flores
 Que tejió la primavera.
 Aquí mil nobles, rendidos
 A mis piés, nombre me dieron

De su Príncipe, y sirvieron
Galas, joyas y vestidos.
La calma de mis sentidos
Tú trocaste en alegría,
Diciendo la dicha mía,
Que, aunque estoy desta manera,
Príncipe en Polonia era.

CLOTALDO.

Buenas albricias tendria.

SEGISMUNDO.

No muy buenas: por traidor,
Con pecho atrevido y fuerte,
Dos veces te daba muerte.

CLOTALDO.

¿Para mí tanto rigor?

SEGISMUNDO.

De todos era señor,
Y de todos me vengaba;
Sólo á una mujer amaba...
Que fué verdad, creo yo,
En que todo se acabó,
Y esto sólo no se acaba.

(Vase el Rey.)

CLOTALDO.

*(Ap. Enternecido se ha ido
El Rey de haberle escuchado.)*
Como habíamos hablado
De aquella águila, dormido,
Tu sueño imperios han sido;
Mas en sueños fuera bien
Honrar entónces á quien
Te crió en tantos empeños,
Segismundo; que aún en sueños
No se pierde el hacer bien.

(Vase.)

ESCENA XIX

SEGISMUNDO.

Es verdad; pues reprimamos
Esta fiera condicion,
Esta furia, esta ambicion,

Por si alguna vez soñamos ;
Y sí haremos, pues estamos
En mundo tan singular,
Que el vivir sólo es soñar ;
Y la experiencia me enseña
Que el hombre que vive, sueña
Lo que es, hasta despertar.
Sueña el Rey que es rey, y vive,
Con este engaño, mandando,
Disponiendo y gobernando ;
Y este aplauso, que recibe
Prestado, en el viento escribe,
Y en cenizas le convierte
La muerte (¡Desdicha fuerte!) :
¿Que hay quien intente reinar,
Viendo que ha de despertar
En el sueño de la muerte?
Sueña el rico en su riqueza,
Que más cuidados le ofrece ;
Sueña el pobre que padece
Su miseria y su pobreza ;
Sueña el que á medrar empieza ;
Sueña el que afana y pretende ;
Sueña el que agravia y ofende ;
Y en el mundo, en conclusion,
Todos sueñan lo que son,
Aunque ninguno lo entiende.
Yo sueño que estoy aquí
Destas prisiones cargado,
Y soñé que en otro estado
Más lisonjero me ví.
¿Qué es la vida?—Un frenesí.
¿Qué es la vida?—Una ilusion,
Una sombra, una ficcion,
Y el mayor bien es pequeño :
Que toda la vida es sueño,
Y los sueños sueño son.

JORNADA TERCERA

Un calabozo en la torre de Segismundo.

ESCENA PRIMERA

CLARIN.

En una encantada torre,
Por lo que sé, vivo preso:
¿Qué me harán por lo que ignoro,
Si por lo que sé me han muerto?
¡Que un hombre con tanta hambre
Viniese á morir viviendo!
Lástima tengo de mí;
Todos dirán: «Bien lo creo»;
Y bien se puede creer,
Pues, para mí, este silencio
No conforma con el nombre
Clarín, y callar no puedo.
Quien me hace compañía
Aquí, si á decirlo acierto,
Son arañas y ratones:
¡Miren qué dulces jilgueros!
De los sueños desta noche,
La triste cabeza tengo
Llena de mil chirimías,
De trompetas y embelecós,
De procesiones, de cruces,
De disciplinantes; y éstos,
Unos suben, otros bajan,
Unos se desmayan viendo
La sangre que llevan otros;
Mas yo, la verdad diciendo,
De no comer me desmayo;
Que en una prision me veo,
Donde ya todos los días

En el filósofo leo
Nicomedes, y las noches
 En el concilio *Niceno*.
 Si llaman santo al callar,
 Como en calendario nuevo,
 San Secreto es para mí,
 Pues le ayuno y no le huelgo;
 Aunque está bien merecido
 El castigo que padezco,
 Pues callé, siendo criado,
 Que es el mayor sacrilegio.

(Ruido de cajas y clarines, y voces dentro.)

ESCENA II

SOLDADOS. CLARIN.

SOLDADO 1.^o *(Dentro.)*

Ésta es la torre en que está.
 Echad la puerta en el suelo.
 Entrad todos.

CLARIN.

¡Vive Dios!

Que á mí me buscan, es cierto,
 Pues que dicen que aquí estoy.
 ¿Qué me querrán?

SOLDADO 1.^o *(Dentro.)*

Entrad dentro. *(Salen varios soldados.)*

SOLDADO 2.^o

Aquí está.

CLARIN.

No está.

TODOS LOS SOLDADOS.

Señor...

CLARIN. *(Ap.)*

¿Si vienen borrachos éstos?

SOLDADO 1.^o

Tú nuestro príncipe eres;
 Ni admitimos ni queremos,
 no al señor natural,